

EL LORQUINO.

PERIODICO SEMANAL DE INTERESES MATERIALES, CIENCIAS, LITERATURA Y NOTICIAS.

Condiciones de suscripcion.

Este periódico se publica en Lorca todos los Domingos
Tres meses 12 rs. medio año 22 dentro y fuera de la poblacion.

Comunicados y anuncios á precios convencionales.

Se suscribe en Lorca en la Imprensa de Campoy, y en los demas puntos en las Administraciones de Correos.

Está ya concluida la preciosa imagen de escultura tamaño natural, de una Virgen para la advocacion de la Providencia, de que nos ocupamos en otra ocasion brevemente. D. Juan Dimas ha sido el escultor; D. Victoriano Ferrer el pintor y dorador. Ambos son hijos de Lorca y han conquistado un lauro, que, tan cumplido y satisfactorio, pocas veces suele alcanzarse en esta clase de obras.

Una digna competencia inspiró al Sr. Dimas; de esa competencia nació un hermoso pensamiento; este pensamiento ha sido realizado de una manera brillante.

Ante todo, debemos consignar, que el Sr. Dimas comienza ahora su carrera. La escultura de que nos ocupamos es su primera obra; es la primera, pues antes no había hecho sino ligeros ensayos.

Esta primera obra creemos que algunos escultores la quisieran por su última; y si se cree que exageramos, examínese con toda detencion el magnífico grupo á que nos vamos refiriendo.

Queremos hoy alentar mucho á nuestro compatriota; mas deseamos por su bien y lo esperamos, que mire nuestros elogios, solo con el prisma de la modestia que en él reconocemos.

Encontramos en la figura de la Virgen una expresion singularmente agradable. Una expresion, no ya revelada solamente por el rostro, sino por todos y cada uno de los detalles de tan esbelta figura.

La matrona celestial descuella allí de una manera sumamente magestuosa. Grave y al mismo tiempo dulce su fisonomia, contrasta perfectamente con la noble actitud de todo el cuerpo.

Sus ropas, perfectamente trabajadas, caen con una gracia y naturalidad casi inimitables; logrando que el dibujo luzca y campe convenientemente en toda la figura.

Detenernos en los detalles de esta uno por uno, seria demasiado prolijo, y no conseguiriamos trazar sino un debil bosquejo de lo que son en si.

El niño Jesus revela una especie de éxtasis, que viene como á significar (esta es la impresion que en nosotros ha hecho) que en los brazos de Maria tiene su cielo, y que el es el iris que está enlazando la morada de Dios, con la morada de los hombres. No podemos expresar todo lo que hemos sentido al contemplar una y otra vez aquel niño, tan lleno de dulzura, de complacencia y de gracia.

Los dos ángeles de cuerpo entero, y los cinco querubines que forman parte del hermoso grupo, completan á nuestro modo de ver el cuadro.

Las nubes sobre que el grupo descansa, tienen tan buena colocacion y están egreci-

tadas con tal soltura, que llaman verdaderamente la atencion.

Pertenece al escultor lo que tan someramente dejamos apuntado, y si nuestros elogios han sido tan espontaneos como merecidos en esta parte, no deben serlo menos en la relativa á la pintura y al dorado.

El grupo parece descender del Cielo. Tal como la pobre vista de nuestro entendimiento lo cree vislumbrar; tal como puede formarse una idea, siguiere en sombra, de lo divino; asi la siente, asi la concibe y la contempla ante el luciente grupo de que vamos hablando.

La túnica de la Virgen, de un color encarnado vivísimo; el manto azul celeste, muy puro, y ambas piezas del ropage esmaltadas, por decirlo asi, de riquísimos y bien distribuidos ramos de oro; el rayado que al estofar se ha sabido ir combinando, para que luzcan con firmeza y distincion los colores y el oro que profusa pero acertadamente se ha esparcido en la imagen; todo produce un golpe de vista sorprendente.

Luego entran los colores medios, que, si nos es permitido decirlo asi, son como en la música los tonos menores, que alternan con gran éxito con los mayores y se dan mutuamente realce. El del forro del manto, el de las mangas de la túnica; el de la toca; estos y otros han sido habilmente elegidos y trasladados, y los estofados que resultan en ellos, son delicados y finísimos.

En las alas de los ángeles y querubines, en las nubes y en otros varios detalles, hay lo bastante para fijar la atencion y complacerse.

En las carnes se ha hecho un estudio particular. Son suaves, oportunamente variadas, y tienen la entonacion ó vigor necesarios al mismo tiempo, para que despues queden en el grado que fijamente deban conservar.

No debemos dejar de decir; que esta es la primera obra tambien respecto al Sr. Ferrer; esto es, su primera obra formal ó de pretensiones.

Damos el parabien á ambos artistas, y deseamos nuevas ocasiones, en que podamos volver á tributarles nuestros elogios.

Al Sr. Dimas le aconsejariamos que abandonase su taller de carpinteria, y se dedicase exclusivamente á la escultura, cuya preciosísimo arte le llama para ser uno de sus hijos predilectos. No es este siglo, á nuestro modo de ver, el que mejor ha recompensado y recompensa á los que consagran sus dias en aras de las bellas artes; pero el mérito siempre tiene que hacerse lugar, y conseguir triunfos, que no los marchita ni aun la misma mano del tiempo.

El Sr. Dimas en Lorca podrá tal vez ha-

cer mucho, gracias á su genio y á su aplicacion; pero fuera de Lorca; en aquellas poblaciones en donde existen modelos especiales de todos géneros, y maestros escelentes en el arte, puede hacer, con seguridad, muchísimo.

El Sr. Ferrer en aquellos puntos, en donde tiene mas amplitud ó proporciones la clase de trabajo en que ha logrado hacerse ya notable, podría alcanzar la recompensa que se merecen sus adelantos.

Concluiremos con una optacion, que quisiéramos ver cumplida; y es la de que nos alegraremos infinito, que la referida imagen no salga de nuestra ciudad, ya sea adquiriendola cualquiera de las muchas personas que en Lorca pueden hacerlo, ya adoptándose algun otro temperamento, que oportuno y conducente se crea.

C. M. Barberan

Recordarán nuestros lectores que en el *Lorquino* llamamos en una ocasion la atencion de la autoridad competente, hacia el estado de la cárcel de esta ciudad.

De mostramos entonces lo inseguro, lo mal distribuido, lo indecoroso é insalubre de dicho local; indicamos las diferentes gestiones que se habian practicado á fin de que ó se mejorasen las condiciones del edificio, ó que los presos fuesen trasladados á otro en donde estuvieran con la separacion y requisitos convenientes y que la misma humanidad reclamaba. Desde la insinuada ocasion nada habiamos sabido acerca del particular, hasta hace tres ó cuatro dias, que hemos tenido noticia, de que el Sr. Juez de primera instancia de este partido ha dirigido una comunicacion á este Sr. Alcalde corregidor, escitando su celo y llamándole vivamente la atencion, con objeto de que se le dè la oportuna resolucion al asunto, puesto que lo insalubre, lo inseguro y lo mal condicionado del local hace cada dia mas apremiante el adoptar una determinacion apropiada.

Mucho nos alegramos de que dicho Sr. Juez haya reanudado el hilo de la historia de este asunto, y recomendado ó solicitado tan eficazmente como parece que lo hecho que se decida pronto lo mas conveniente; y al propio tiempo esperamos que el Sr. Alcalde corregidor tomará las disposiciones oportunas y practicará las necesarias gestiones, para conseguir lo que tan justo es, y para que no quede por consiguiente sepultado el negocio en las regiones del olvido.

SECCION LITERARIA.

A UNA ROSA.

Déjame que base, oh flor,